

La disfunción escolar y familiar en educación secundaria: una crisis que hacen visible los adolescentes

Díaz Gómez, Beatriz Eugenia

INEDIB Instituto para la Educación Integral del Bachiller S.C.

 bethy.diaz@inedib.edu.mx

Artículo recibido: 09 enero 2017

Aprobado para publicación: 13 febrero 2017

Resumen

El artículo muestra los resultados de una investigación innovadora que incursiona en los planos afectivo y volitivo del estudiante adolescente que relaciona variables de percepción, permanencia y pertenencia; plantea cómo la familia influye en el proceso motivacional escolar supliendo carencias del sistema escolarizado del nivel básico (secundaria obligatoria) en el municipio de Toluca, capital del Estado de México. La metodología empleada se basó en un instrumento original que determina el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico (secundaria) que se complementó con tablas de contingencia y análisis de componentes principales, obteniéndose como resultado central la parametrización y valoración cualitativa del conjunto de relaciones que implican la funcionalidad, la motivación y la estabilidad escolar con la percepción de la comunidad estudiantil y los directores escolares.

Abstract

This article shows the results of an innovative investigation that ventures into the affective and voluntary planes of the scholar who plots variables related to perception, permanence and belonging; and states how the family influence the school process in a motivational way, replacing any lack of the school system in Junior High in municipalities of Toluca, in the center of Mexico. The methodology used in the investigation was based on an original instrument which determines how satisfactory the school, family and personal life of Junior High students is, and was complemented with contingency tables and principal components analysis, obtaining, as a main result, the qualitative parametrization and rating of all relations implied

in the school functioning, motivation and stability, with the perception of school community and authorities.

Palabras clave/Key words

Percepción, permanencia, pertenencia, familia, adolescencia.

Introducción

En la educación y formación de toda persona intervienen instituciones básicas de cuya operación sistemática los niños y jóvenes obtienen los elementos indispensables para construir proyectos de vida. La familia, como primer agente educativo, no sólo busca atender necesidades elementales, sino también las de pertenencia, identidad, afectividad y protección; es transmisora de la cultura y principal fuente de satisfacción de los requerimientos íntimos de la persona. En ella el hijo experimenta la dignidad como ser único e irrepetible.

Se habla de familia funcional cuando, a pesar de los imponderables de la vida diaria, es capaz de desarrollar armónicamente las facultades biopsicosociales de cada integrante celebrando la homeostasis del sistema que permite su permanencia.

Por su parte, la escuela, como célula básica del sistema educativo de un país, desarrolla en los estudiantes las habilidades y las competencias, promoviendo la toma calificada de actitudes para aprender a ser, a hacer, a convivir y a aprender a aprender: la educación para la vida (propuesta de la UNESCO); pretende de igual manera, reducir las diferencias en oportunidades logrando una mayor movilidad social intergeneracional (Backhoff, 2007).

No obstante que la vida de toda persona transcurre al amparo de esas dos instituciones, es innegable que en la actualidad “México sigue teniendo a una tercera parte de su población, casi la mitad de la misma mayor de 15 años, en situación de rezago educativo, es decir, sin haber concluido la educación básica. La educación secundaria reporta niveles inaceptables de deserción (sólo dos terceras partes de los alumnos que ingresan en un año determinado la terminan en tres años), a pesar de que el nivel es obligatorio desde 1993” (Schmelkes, 2012).

Y dado que al alumno se le atribuye buena parte de la responsabilidad en los resultados escolares, se consideró pertinente elegirlo como objeto de investigación. Adicionalmente, se estudió el juicio de los investigadores que atribuyen a la deserción escolar, la falta de motivación, la falta de autoconocimiento (Díaz A. L., 2003), a rasgos de personalidad (Pérez V. Díaz A. y Vinet, 2005), al desempeño y factores externos como la insuficiencia de recursos económicos, la incorporación temprana al mercado laboral, problemas familiares y personales (Espíndola E. y León, 2002). Para dirigir el estudio a los aspectos internos y motivacionales del joven adolescente se le asignó el papel de sujeto evaluador de los espacios en que se desempeña su vida académica y familiar permitiendo conocer el impacto que provocan en su estado emocional.

Se utilizó el APGAR (Smilkestein, 1978), diseñado originalmente para conocer el estado funcional de la familia en el área de la salud; se adaptó para medir la funcionalidad familiar, adicionándole dos partes: el ATS (A=Afectividad-motivación hacia la vida escolar por parte de la familia del estudiante, T= Trascendencia y proyección académica del educando por parte de los padres y S= Soporte académico y económico) y el ASD (Autoridad por Servicio Director(a) escolar) integrado por APS (Autoridad por servicio), ASM (Autoridad por servicio maestros-as), M (Modelo), MD (Modelo Director(a) de la escuela) y ECS (Escuela como centro de seguridad). Con este diseño se dio lugar al “Instrumento para medir el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico (secundaria obligatoria)”.

Los dos propósitos de la investigación son, por una parte, comprobar que el APGAR, como instrumento validado desde el siglo XX, es de utilidad general para medir la funcionalidad de los sistemas familia y escuela así como el estado motivacional que se da en ellos y el estudiante. Por otra, explicar los problemas de absentismo, reprobación y abandono escolares a partir de la identificación, descripción y correlación de las variables dependientes: funcionalidad familiar, funcionalidad escolar y motivación de alumnos y directores(as) escolares, y saber si se confirman por las mediciones hechas de las variables independientes en una muestra aleatoria y sin reemplazo, formada por una población de 2722 estudiantes de los tres grados del nivel básico de secundaria, pertenecientes a 29 planteles del municipio de Toluca, Estado de México.

La particularidad y valor de la investigación radica en que se aplican instrumentos de medición cuantitativa, dirigidos a conocer los niveles de satisfacción y motivación que experimentan los estudiantes de secundaria durante el proceso y las relaciones que entablan con los componentes humanos como lo son la familia, amigos(as), maestros(as) y Director(a) y otros de tipo contextual.

El problema que se plantea es que la obstaculización de la dinámica educativa por factores como los cambios en la funcionalidad familiar y escolar, el papel de los amigos y la actitud del propio estudiante dan lugar a la desmotivación escolar, lo que puede traducirse en el gradual y creciente absentismo que irrumpe en el franco abandono escolar. En consecuencia, el estatus de la motivación y satisfacción de los alumnos, como estado emocional resultante, dan cuenta de la presencia o ausencia de disfunciones como fuente originaria del problema que vive el sistema educativo en general.

Las hipótesis de trabajo consideradas fueron:

H₀: Que el alumno se encuentra motivado por la familia y la escuela para continuar sus estudios

H₁: Que los entornos educativos primarios del alumno sean funcionales

H₂: Que los entornos del director(a) escolar sean funcionales para favorecer su acción de líder educativo.

Expresadas de otro modo: La mayor o menor motivación que se viva en los contextos familiar y escolar aumentan o disminuyen la probabilidad de permanencia del alumno en el sistema educativo y en la calidad del desempeño laboral del Director(a) del centro escolar. Del mismo modo, de la funcionalidad que registren la familia y la escuela como agentes educativos, dependerán tanto el estado

emocional-afectivo de la comunidad estudiantil y académica como las condiciones para el logro educativo en general.

Es imperioso investigar estas premisas para el proceso educativo que se inicia desde el hogar y se continúa en la escuela, ya que de no resolverse satisfactoriamente ningún recurso será suficiente ni bien direccionado para encarar y superar los problemas que vive la educación en México. Posponer esta investigación implica seguir condenando al rezago y abandono escolares a miles de niños(as) y jóvenes de varias generaciones cuyo daño se ve ya reflejado en los costos sociales y económicos que impactan al desarrollo nacional.

1. Los sistemas familia y escuela en la formación y desarrollo de niños y jóvenes

Desde el siglo pasado se reconoce que todo cuanto se hace en las aulas y demás espacios educativos donde la persona se beneficia cognitivamente, ética y culturalmente, apunta al desarrollo humano de ella; esa humanización comienza -y es insoslayable que se dé- desde la infancia, si es que ésta se pretende asumir con responsabilidad (Vygotsky, 1978); porque quienes rodean y se encargan del cuidado y satisfacción de las necesidades de los menores tienen una ardua tarea y mucho que decir en la forma en que cada niño o niña realiza su travesía a lo largo de la infancia (Hidalgo G. y Sánchez, 2008). De aquí la importancia de la familia y la escuela como responsables formativos de niños(as) y jóvenes.

La familia suele ser definida como un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento, que tiene la responsabilidad social de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización primaria para ingresar con éxito a la socialización secundaria (Gallego, 2012); considerada también como espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales, económicas y primer agente trasmisor de normas, valores, símbolos (Quintero, 2007); se ve impactada en la estructura y dinámica por los cambios de los roles familiares y la incorporación de ambos padres al mercado laboral para resolver las exigencias inherentes al bienestar y desarrollo del hogar, de los hijos y de sí mismos.

Todo ese cambio desencadenó una relación distinta entre hombres y mujeres en los diversos escenarios incluida la relación de los padres con los hijos. El replanteamiento de responsabilidades en el seno familiar y en la forma de encarar las dificultades han dado lugar a nuevos tipos de familia y a la transformación en los roles de los integrantes de la misma, esto incluye la relación que se establece con la escuela. Las investigaciones evidencian que la sociedad mexicana poco ha modificado el peso específico de las familias nuclear y extensa, lo que confirma que hablar de la familia como un todo homogéneo es inconveniente, más bien de tipos familiares que viven de modo diferente e imprimen su propio estilo de educar a los hijos. Queda claro que los cambios que se han dado en la sociedad mexicana poco han modificado el peso de la familia nuclear, como se comprueba con los datos de la Encuesta Intercensal realizada por el INEGI en el 2015, que de casi 32 millones de hogares cuantifica en 88.85 por ciento, la proporción de hogares familiares y; de éstos, el 69.71 corresponde a las familias nucleares, el 27.91 a las ampliadas o extensas cuya base es

nuclear adicionada con otros miembros; el 0.96 % son familias compuestas o reconstruidas y hay un 1.43 que no se especifica. En el Estado de México se contaron 4,168, 206 hogares de los cuales el 91.41 por ciento resultaron familiares y de ese porcentaje el 68.70% se constituye de familias nucleares, el 28.72 son compuestas o reconstruidas y 0.69 por ciento no especificado. Destaca que en un tercio de los hogares no nucleares mexiquenses, prevalece la jefatura femenina.

La relevancia del sistema familia se debe a que la funcionalidad de la misma se alimenta del grado de afecto y reciprocidad entre sus integrantes, del balance existente entre el rol de cada miembro respecto de los otros, de la educación del carácter, la razón y los sentimientos y del establecimiento de normas y límites para la consecución de metas y objetivos. La unión familiar semeja una lucha por encontrar un equilibrio, o bien un intento de alcanzar alguna forma de organización capaz de proveer satisfacciones a las necesidades individuales; y de todo favorecida con la calidad de la comunicación y el nivel de autonomía de sus integrantes para quienes se procura su desarrollo (Estrada, 2006). Por supuesto, en el marco de una época y sociedad, los padres procurarán el perfeccionamiento de las cualidades humanas de sus hijos, de ahí la calidad e importancia de la familia como agente educativo y formador del carácter social y gregario que dirige a sus integrantes al éxito de la vida en sociedad.

Respecto a la escuela debe decirse que es tan decisiva en la vida de una persona como lo es la familia. Entre ellas hay diferencias de forma, dinámica y misión; sin embargo, se espera la visión concorde del “hacer de una persona” en cada una de ellas. En ambos casos y para que prospere el cometido que tienen asignado, se precisa que sean “funcionales” (eficacia escolar). El interés por mejorar la funcionalidad de la escuela llevó a sintetizar aportaciones internacionales, producto de investigaciones especializadas para identificar los factores que favorecen la operación del sistema y quehacer educativo de los distintos órdenes (Murillo, 2008):

Tabla 1. Factores de eficacia escolar

Factores de entrada	Factores de contexto	Factores de proceso
a) Las características de los alumnos: género, aprovechamiento escolar, madurez, condición socio-cultural familiar. b) Las características de los docentes: edad, experiencia docente. c) Las características del aula: número de alumnos, infraestructura escolar.	a) Las características del sistema educativo y del entorno. b) Las características contextuales del centro tales como su titularidad, tamaño, modalidad.	a) Sentido de comunidad. b) Liderazgo educativo. c) Clima escolar y de aula. d) Altas expectativas, de los docentes hacia los alumnos, pero también de los directivos hacia los docentes y de las familias hacia el centro. e) Calidad del currículo/estrategias de enseñanza f) Organización del aula. g) Seguimiento y evaluación de los alumnos, de los docentes y del propio centro educativo. h) Desarrollo profesional de los docentes. i) Implicación de las familias. j) Recursos.

Fuente: elaboración propia

Además de la importancia de los factores de entrada y de contexto, los de proceso juegan un papel preponderante, mismos que no han sido atendidos con la diligencia que su propia naturaleza precisa. Este es el hallazgo encontrado en la presente investigación donde se observa la debilidad del liderazgo de los directores(as) de los centros escolares y su falta de cercanía y apoyo a las bases estudiantiles que se auto perciben solas ante los desafíos del proceso enseñanza – aprendizaje y ante sus propia comunidad de pares.

2. El adolescente como objeto de estudio y sujeto evaluador

De ser visto como persona vulnerable en términos psicológicos y hasta como probable candidato clínico, el adolescente podría pasar inadvertido como individuo capaz de aportar información que conduzca a identificar las causas de los problemas que enfrenta el sistema educativo nacional, por el hecho de ser parte y beneficiario inmediato del mismo y poseer la facilidad para emitir juicios 'puros' sin ambigüedades, a partir de la percepción desarrollada en la cotidiana y extensa experiencia vivencial dentro de los entornos familiar y escolar; es él, una fuente extraordinaria de información.

Se define como percepción al proceso cognoscitivo a través del cual, las personas son capaces de comprender su entorno y actuar en consecuencia a los impulsos que reciben; se trata de entender y organizar los estímulos generados por el ambiente dándoles un sentido. La percepción puede hacer mención también a un determinado conocimiento, a una idea o a la sensación interior que surge a raíz de una impresión material derivada de nuestros sentidos. Para la psicología, la percepción consiste en una función que le posibilita al organismo recibir, procesar e interpretar la información que llega desde el exterior valiéndose de los sentidos (Silva, 2013).

Para conceder al adolescente el valor como objeto de estudio y sujeto informante, se consideraron los rasgos inherentes a la adolescencia, mismos que le permiten encarar los diversos retos dentro de los contextos donde se desarrolla (Barrón, 2002) además del valor de la percepción como fuente de conocimiento y la idoneidad que tiene como parte de la dinámica de cada sistema a evaluar.

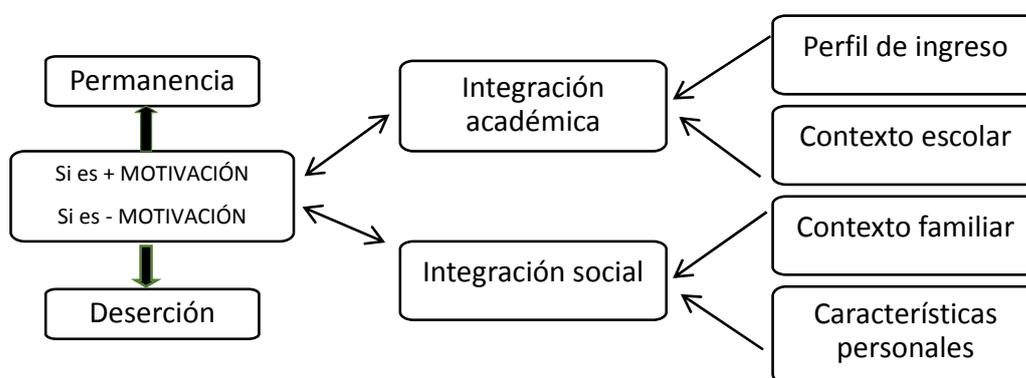
Adicionalmente se consideran elementos que una especialista señaló como factores protectores del fracaso escolar, que en menor o mayor grado están siempre presentes en esa etapa de desarrollo::

- Aspectos actitudinales. Entre estos destaca la autoestima y valoración positiva del alumnado, amplias dosis de autonomía, capacidad de autocontrol, desarrollo de expectativas positivas hacia el centro escolar, etc.
- Aspectos cognitivos. Se incluyen la capacidad y habilidades para tomar decisiones y resolver problemas.
- Aspectos afectivos. El alumnado que manifiesta una estabilidad emocional destacada, empatía y buenas interacciones con los otros será capaz de afrontar con éxito su proceso educativo.

- Aspectos vinculados a la familia y al entorno social. El papel que juega la familia en el éxito escolar de sus hijos se expresa, entre otras formas, a través del apoyo escolar que les prestan, de las expectativas académicas que desarrollan hacia ellos y del vínculo que mantienen con el centro académico (Fullana, 1998).

Están, además, las emociones positivas que pueden contrarrestar lo negativo (Oros, 2009) y el papel de la motivación para permanecer o desertar a partir del soporte que dan tanto la integración académica como la social (Díaz Peralta, 2008), cada una con un componente individual y otro contextual, como se muestra en la figura 1.

Figura 1 Factores de deserción escolar



Fuente: elaboración propia a partir del Modelo de Díaz Peralta (Díaz Peralta, 2008)

3. Problemas de la adolescencia y abandono escolar

Desde los tres años de edad y hasta casi el término de la primaria, la familia y la escuela tienen a una persona en proceso de formación, con la llegada de la adolescencia, el centro escolar recibe a un ser humano irreductible, que busca sentirse parte de un todo, que cuestiona el actuar del adulto y de las estructuras normativas a las que se ve sujeto. La escuela tanto como la familia, deben incorporarlo y reconocerlo potenciando el desarrollo intelectual, volitivo y afectivo.

El abandono escolar es una síntesis de factores emocionales y desempeño del estudiante, de la calidad en la relación del alumno con los profesores y de la organización escolar. Por supuesto que hay una base biológica y psicológica: “al hecho de que el joven adolescente se encuentra en una fase de transformación psicológica, biológica y emocional unimos que se encuentra también en un momento de transición de una etapa educativa a otra (acceso a la educación secundaria obligatoria), se puede considerar el riesgo de que manifieste falta de motivación e implicación en el estudio, fracaso escolar y riesgo de abandono del sistema educativo” (Martínez y Álvarez, 2005).

Innegable la importancia de factores externos al alumno como la situación económica y nivel educativo de los padres, la falta de relación y compromiso de la familia con la escuela, que deciden la calidad del desempeño y comunicación de los adultos hacia él o la estudiante, el número de hijos en la familia y hasta el lugar que ocupa el propio alumno en el entorno familiar, ya que se observa

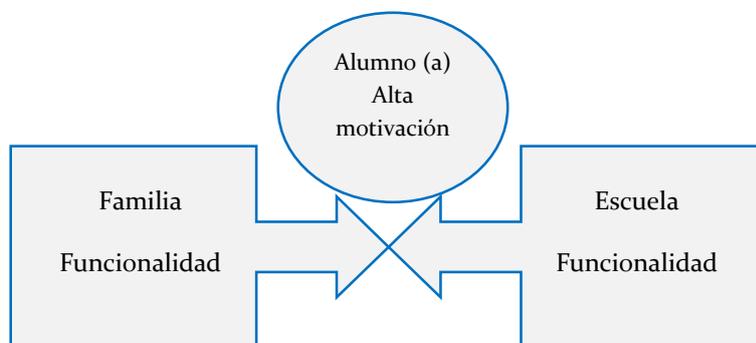
en la investigación que los hijos menores tienen menor motivación hacia los estudios al igual que los propios padres respecto de ese hijo; pero hay necesidad de indagar qué provocan los problemas en la capacidad o habilidad del maestro para hacer del aula un lugar estimulante y evitar que el proceso educativo se brinde bajo esquemas transmisionistas (Schmelkes, 2012), así como a cuestiones generales del currículo o de la evaluación basada en pruebas estandarizadas y, sin dejar de reconocer el poco esfuerzo del estudiante, se agrega la existencia de puntos a corregir por los docentes (Del Burgo, 2002). De forma paralela lo que sucede en las familias que según Abril Valdez (2008) son la falta de interés y atención al proceso educativo formal por parte de los padres y las madres y los propios del desempeño escolar por parte del hijo(a) como son la reprobación, el rezaño, problemas de conducta y otros asociados a la edad.

En suma, se configura un escenario propicio para el desinterés y desmotivación que tiende a colocar al alumno en un estado de riesgo de abandono escolar, porque son absentistas, reprueban un número variable pero elevado de asignaturas, enfrentan problemas de aprendizaje, desadaptación y transgresión de normas (Martínez y Álvarez, 2005). Ante todas estas premisas insistir que en ese espacio interactúan varios sujetos y cada uno tiene una propia historia de vida, donde hay satisfacciones y frustraciones, logros y fracasos, etcétera. En esta investigación se abordó al estudiante adolescente pero habrá que llevar la investigación a otro nivel y al resto de sujetos protagónicos del sistema educativo.

4. Material y método de investigación

Hay en el interior de los sistemas educativos del mundo un problema complejo y casi irresoluto, se trata del abandono escolar; consecuencia de las disfunciones que se dan en el seno de las escuelas, en las proporciones que la dinámica de cada una propicia y ante la imposibilidad de que se coordinen con una finalidad compensatoria. Este trabajo consideró aspectos inherentes a la misión que la familia y la escuela tienen señaladas en tanto sistemas funcionales capaces de motivar e inducir a los educandos a través del esfuerzo, atención y comunicación ejemplares de padres de familia, maestros(as) y Directores(as), cuyo dinamismo, vocación y atención pueden generar climas favorables para el desarrollo y superación de los estudiantes, logrando la permanencia en el sistema.

Figura 2. Impacto de la funcionalidad familiar y escolar en el alumno(a).



Fuente: elaboración propia.

Se optó por una investigación no experimental, cuantitativa, transeccional, correlacional-causal con el fin de identificar, describir y correlacionar si las variables dependientes se confirmaban por las mediciones que de las variables independientes se hicieron y conocer si el estudiante de educación básica (secundaria) del municipio de Toluca, Estado de México; vive o no, en contextos funcionales y motivacionales; si los sistemas familia y escuela cumplen con la función que les es asignada: asegurar en los adolescentes el derecho humano y constitucional a la educación.

En la investigación se utilizó el APGAR destinado a conocer la funcionalidad familiar en que se desenvuelve el adolescente que estudia la secundaria obligatoria, adicionándole dos apartados que dieran cuenta de la motivación familiar y del alumno hacia la vida escolar y si éste se siente motivado en el ambiente escolar, dando lugar al Instrumento para medir el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico (secundaria) analizando la participación de los maestros y del Director(a) del centro escolar. Dicho instrumento se aplicaría en los tres grados de la secundaria obligatoria.

El estudio se realizó en una muestra de 29 escuelas de entre las 179 que brindan educación básica (secundaria) en el municipio de Toluca, capital del Estado de México; 27 del subsistema estatal y 2 del federal. Del turno matutino fueron 19 y 10 del vespertino, con un total de 2722 cuestionarios aplicados. Se seleccionó un grupo de cada grado de las secundarias de la muestra. El método para diseñar la muestra fue aleatorio simple y sin reemplazo, mediante un generador de números aleatorios, con una semilla sin repetición uniformemente distribuida. El tamaño de esta muestra tiene un nivel de confianza del 90% y un máximo de error del 0.5.

Tabla 2 Material y elementos del método de investigación.

Muestra	<ul style="list-style-type: none"> a. 29 escuelas de secundaria obligatoria (27 estatales y 2 federales) b. Un grupo de cada grado c. 2,722 estudiantes, de los cuales el 45.8% fueron mujeres y el 43.1 varones.
Metodología	Investigación cuantitativa, transeccional, correlacional-causal.
VARIABLES	<ul style="list-style-type: none"> a. Funcionalidad familiar b. Motivación familiar y escolar c. Funcionalidad escolar
Medio de recolección de información	a. Instrumento para medir el Grado de Satisfacción de la Vida Familiar, Escolar y Personal de Los Estudiantes del Nivel Básico (Secundaria) [APGAR, ATS y ASD]
Análisis de datos	<p>Análisis estadístico: Minitab 17</p> <p>Este software estadístico permite el análisis de datos, pruebas de hipótesis, regresión, control estadístico de procesos, análisis de sistemas de medición, diseño de experimentos, análisis multivariado, series de tiempo y pronósticos, análisis no paramétrico, simulaciones y distribuciones, graficado de resultados.</p>

Fuente: elaboración propia.

La aplicación del instrumento se llevó a cabo con un equipo de encuestadores asignados a las escuelas, cada uno de los cuales atenderían al grupo que cada Director(a) señalara, (un grupo de cada grado). Los aplicadores se presentaron ante los alumnos, explicaron de forma breve que la encuesta formaba parte de una investigación educativa para conocer las condiciones del servicio educativo y la situación de ellos y sus familias de tal forma que se pudiesen conocer los problemas que se presentan en la educación. Se entregaron los cuestionarios numerados, el folio correspondió a cada alumno de conformidad a la lista de alumnos de cada grupo. Se aplicó el instrumento en el aula de los estudiantes en presencia de los docentes que en ese momento estuvieran dando clase tomando parte del tiempo de la asignatura. En la Tabla 2 se observan los parámetros que comprendió el instrumento empleado para la investigación.

Las categorías motivo del estudio fueron: funcionalidad familiar, motivación y funcionalidad escolar, con las variables que se indican:

Tabla 3. Dimensión de las variables dependientes e independientes.

Dimensión 1	Descripción	Fórmula
APGAR (A, P, G, A, R) Mide la funcionalidad familiar	Funcionalidad familiar de los alumnos Variables independientes: A: Adaptación P: Participación G: Gradiente de recurso personal Af: Afecto R: Recursos.	$Ff = A + P + G + Af + R$
ATS (A, T, S) Creado para medir la motivación del alumno y la familia hacia la vida escolar.	Motivación el alumno y la familia hacia la vida escolar Variables independientes: As: Afectividad-motivación hacia la vida escolar T: Trascendencia y proyección futura del estudiante por parte de los padres S: Soporte académico y económico.	$ATS = As + T + S$
ASD (APS, ASM, M, MD, ECS) Creado para medir la motivación del o de la estudiante dentro de un ambiente escolar, analizando la imagen de los maestros, del director(a) del centro escolar así como el tipo de relación que existe entre ellos y los alumnos (as) y de éstos con sus pares.	Funcionalidad escolar Variables independientes: APS: Autoridad por servicio ASM: Autoridad por servicio maestros(as) M: Modelo maestros(as) MD: Modelo Director(a) de la escuela ECS: Escuela como centro de seguridad	$ASD = APS + ASM + M + MD + ECS$

Fuente: elaboración propia.

El Instrumento para medir el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico (secundaria), se aplicó en el municipio de Toluca, Estado de México del que se realiza la descripción metodológica de las variables dependientes y operacionales de la Investigación.

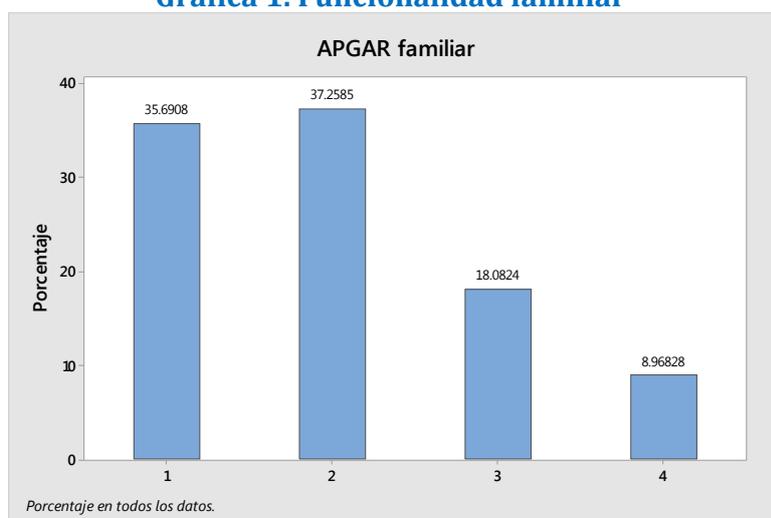
- El fundamento empírico de la investigación cuantitativa identificó, exploró, describió y correlacionó las variables funcionalidad y motivación. Se correlacionó el vínculo entre APGAR familiar, entorno escolar y motivación en el estudiante con el rendimiento académico representado por el promedio, resultado de las calificaciones bimestrales de los alumnos de la muestra.
- Se generó un análisis mediante una tabla de contingencia para determinar qué factores inciden en la satisfacción del estudiante y por ende del abandono potencial.
- Se desarrolló un análisis de componentes principales para determinar qué indicadores (combinación lineal de diferentes restricciones) sirven para determinar con anticipación el riesgo de abandono escolar. Adicionalmente se llevó a cabo el análisis descriptivo de cada reactivo por escuela y en la muestra total.

Resultados

a. Familia: tipología, funcionalidad y motivación.

- Existe preeminencia porcentual de la familia nuclear además de corresponderle el APGAR más alto, lo que refiere una mayor funcionalidad de este tipo familiar.
- El APGAR muestra que el 35.69% de los alumnos viven en un contexto de buena funcionalidad familiar, el 37.26% está en un hogar con disfunción leve; el 18.08% dentro de una disfunción moderada y el 8.96% refiere una disfunción familiar severa (Gráfica 1).

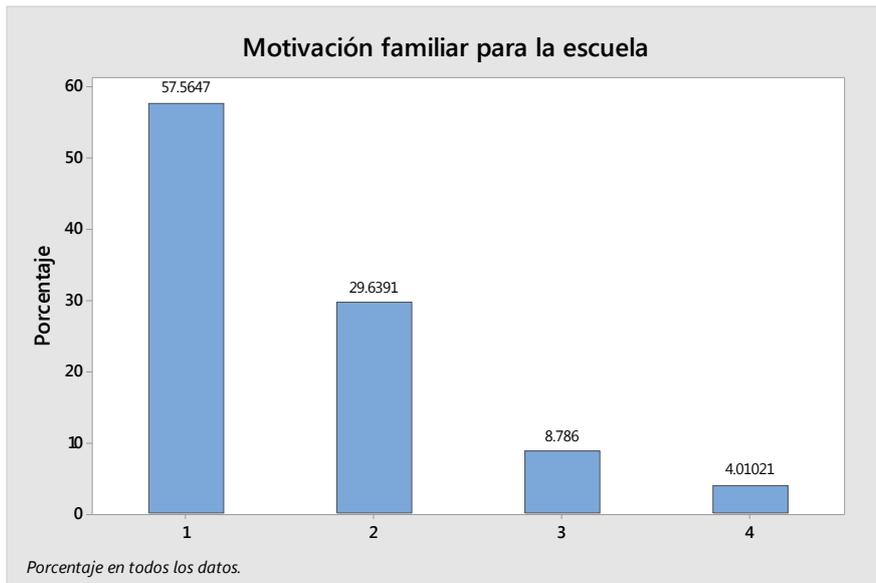
Gráfica 1. Funcionalidad familiar



Fuente: elaboración propia.

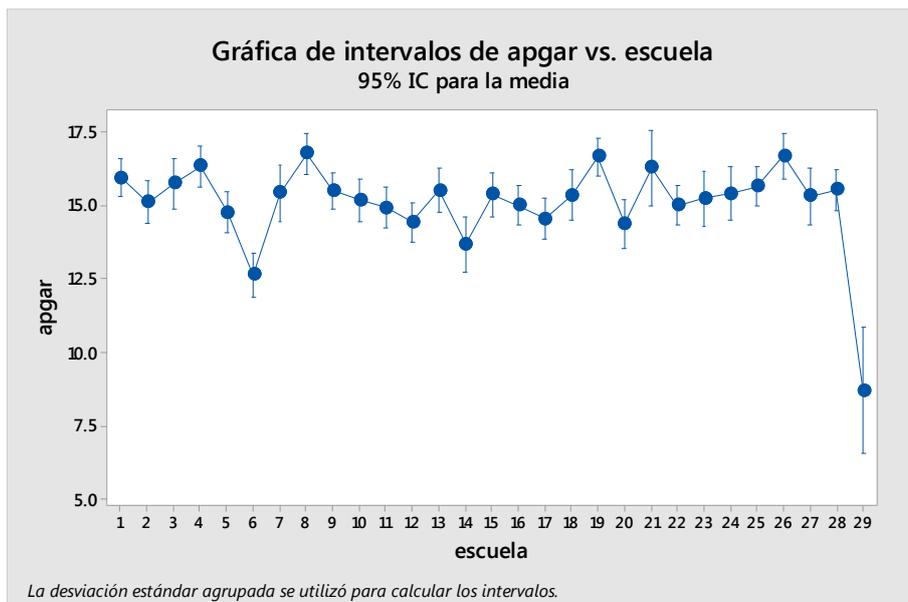
Mediante el ATS (parte 2 del instrumento), se sabe que en las secundarias estudiadas el porcentaje mayoritario de familias alientan a los hijos a estudiar, ya que sólo el 4.01% presenta una desmotivación familiar severa; dentro de la cual se presenta el caso de la secundaria 29 ubicada dentro de un albergue (Gráficas 2 y 3). Es notable la satisfacción familiar que manifiestan más del 90 por ciento de los alumnos.

Gráfica 2. Motivación familiar para alentar hacia al estudio a los hijos



Fuente: elaboración propia.

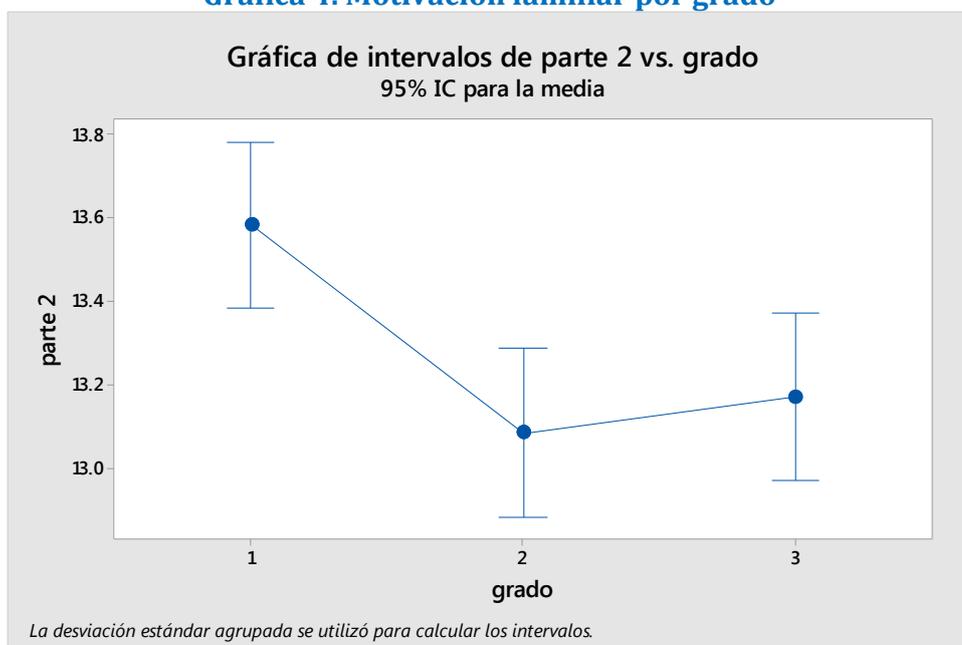
Gráfica 3. Relación de funcionalidad familiar y escolar



Fuente: elaboración propia.

En el análisis de la motivación familiar por grado, resultó alta en el primer año de secundaria pero descendió durante el segundo año y repuntó en el tercer grado, sin alcanzar el estatus inicial (Gráfica 4).

Gráfica 4. Motivación familiar por grado



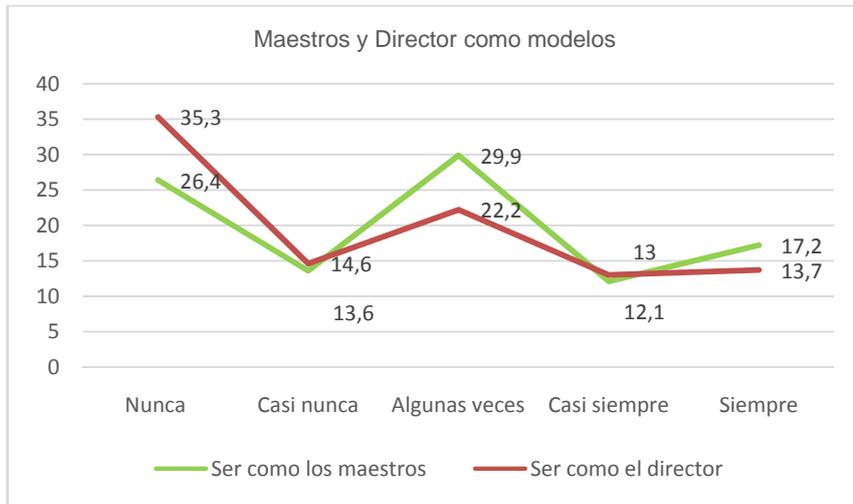
Fuente: elaboración propia.

b. Escuela.

b.1. Maestros y Director(a) del centro escolar como factores de la funcionalidad de la escuela y la motivación del alumno hacia los estudios.

- La relación Director-alumnos es incipiente: el 65.3% de estudiantes declaró no tener contacto con esa figura de autoridad mientras el 8.7 lo hace. Respecto a los maestros, el 46.1% de la comunidad estudiantil les solicita ayuda y el 16.8% se abstiene de hacerlo.
- Al investigar si maestros y Director(a) escolar son referentes o modelos para los alumnos, el 49.9% declaró que nunca sería como su Director(a) escolar y sólo 13.7% lo ve como modelo a seguir. En el caso de los maestros la proporción es de 40 y 29.3, respectivamente.

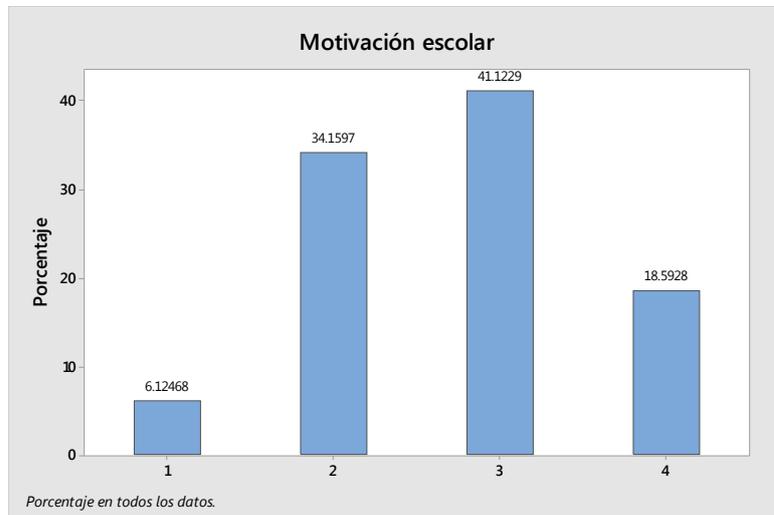
Gráfica 5. Comparativa entre Director y maestros como modelos



Fuente: elaboración propia.

- El 6.12% de los adolescentes tiene buena motivación escolar, las demás se ubican entre la desmotivación(34.16%), la moderada (41.12%) y la severa (18.59%).

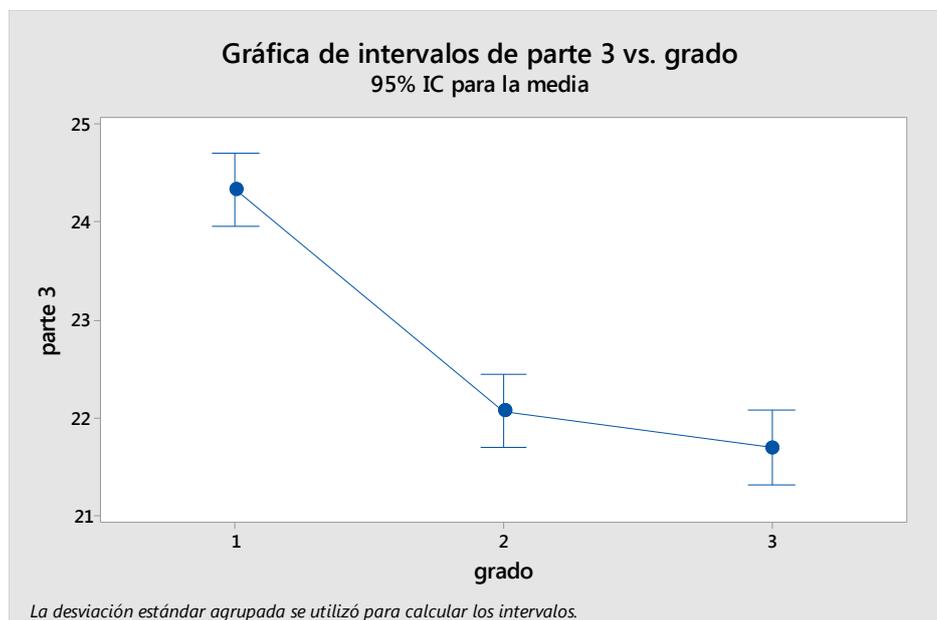
Gráfica 6. Motivación escolar de los estudiantes



Fuente: elaboración propia.

- La motivación del alumno de acuerdo al grado escolar resultó óptima en primer grado de secundaria y desciende significativamente en el segundo y tercero.

Gráfica 6. Motivación escolar por grado



Fuente: elaboración propia.

c. Aportación metodológica

- Se creó el Instrumento para medir el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico (secundaria obligatoria) que conjuga las ventajas del APGAR, indispensable en el diagnóstico de la funcionalidad familiar; las del ATS en la medición de la motivación familiar hacia la vida académica del alumno(a) y la del propio adolescente y, por último, del ASD; dirigido al conocimiento de la motivación escolar del adolescente por influjo del contexto del centro educativo. Tres partes en un solo instrumento ideado para conocer el estado en que operan los sistemas en que el adolescente crece y se desarrolla para lograr construir un proyecto de vida; siendo posible que pueda ocurrir lo contrario cuando tales contextos son ineficaces o perturbadores.
- El instrumento se validó y arrojó la información necesaria para comprobar la relación existente entre las variables estudiadas que dan sustento a las hipótesis formuladas y conocer el estado en que operan la familia y la escuela.

Discusión

Se comprobó la importancia de la tipología familiar como factor de influencia en la motivación del adolescente en su rol de estudiante. Los resultados arrojaron información de que la familia nuclear es la que tiene la mayor calificación como agente educativo funcional. Los padres, en menor o mayor medida, saben que tienen una misión de vida, la sienten y la asumen; hacen cuanto está a su alcance para que los hijos(as) cursen la educación secundaria. Estos hallazgos hacen caer

las declaraciones infundadas de la familia nuclear como centro de obstáculos y frustraciones en el desarrollo de las personas (corriente antifamilística).

La fortaleza del contexto familiar en que se ubica la mayoría de estudiantes de secundaria del municipio de Toluca, estriba en estar conformado por familias nucleares cuyo APGAR es alto, es decir, su funcionalidad resulta motivante para el adolescente pues, en lo general, su familia le atiende en lo que requiere, le ayuda a resolver sus problemas, lo anima a seguir estudiando y esforzarse por continuar una carrera; hechos que se traducen en una importante carga afectiva y un compromiso familiar y social. La excepción está en las familias compuestas o reconstruidas, formadas por padres que tienen matrimonio e hijos anteriores y que han decidido conformar una nueva unidad familiar, únicas que se expresan como disfuncionales y que emocional y motivacionalmente afectan al adolescente-estudiante. El 12.9% que considera carecer de ese apoyo familiar, pueden ser rescatados por una escuela eficaz, entendida como *aquella que promueve de forma duradera el desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos más allá de lo que sería previsible teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación social, cultural y económica* (Torrecilla, 2003), que subsane las carencias de estos alumnos(as) y sus hogares.

Los estudiantes hicieron evidente que la escuela no tuvo la capacidad de mantener el estado motivacional registrado durante el primer grado de secundaria, ya que en el segundo año se desplomó y que, de no ser por el persistente apoyo de la familia, se hubiese traducido en absentismo, fracaso y quizá abandono escolar. Esta afirmación manifiesta la importancia en los aciertos y desaciertos de la escuela en cualquier lugar. Ante esta circunstancia e independientemente del contexto familiar, hay elementos para sostener que si un estudiante se encuentra en una escuela eficaz, puede adquirir altos estándares de desarrollo académico (Díaz G. B., 2009) (Carnoy, 2005), sin temor a sufrir el fracaso escolar.

Las dos figuras de autoridad: (Director(a) y maestros(as), responsables de la buena marcha del proceso educativo, fueron percibidos desfavorablemente por más del 50% de los estudiantes adolescentes. La disfunción escolar que se asoma a través de los datos esbozados sobre tales líderes educativos, se explica a través de la desmotivación estudiantil de segundo y tercer grado de secundaria permitiendo afirmar que los problemas escolares tienen en esta situación la principal fuente de origen. Es difícil dudar que en ese ámbito no se vean afectados el sentido de superación, el clima escolar y de aula y las propias expectativas tanto de los profesores hacia los estudiantes como de éstos hacia ellos. Si falta la concordia entre las partes no habrá comunión de propósitos, realización de las metas y el trabajo colegiado será ineficiente e ineficaz.

Es innegable que la gestión del centro educativo incide en la eficacia académica y administrativa a través del (de la) Director(a), el equipo docente y otros colaboradores que, como los Orientadores, construyen puentes entre la escuela, los alumnos y los padres; sin embargo, en no pocas ocasiones puede ocurrir en detrimento del clima de trabajo, de la comunicación y la interrelación de las partes. Es tanto como sembrar la semilla de una disfunción afectiva que tarde o temprano deja de estimular el esfuerzo extraordinario de todas las partes, en momentos en que se reconoce a una sociedad actual pos-moderna caracterizada por contactos más impersonales y ajenos que moldean de manera significativa al adolescente, quien vive en un estrés psicosocial (Pérez V. Díaz A. y Vinet, 2005).

Cuando el alumno dio alta calificación a aquellas acciones de ambos sistemas que estuvieron congruentes con la misión y visión que tienen asignadas y satisficieron las expectativas esperadas, validó las hipótesis de que la permanencia dentro de la escuela depende significativamente de la funcionalidad y motivación que el sistema escolar genere.

La motivación del educando requiere de un vigoroso y progresivo trabajo funcional de los primeros agentes educativos, porque en casos y momentos concretos, uno de ellos puede suplir las carencias del otro para evitar el colapso total del proyecto de vida del joven adolescente. Esta recomendación incluye a los alumnos que pertenecen a familias compuestas o reconstruidas que deberán ser apoyados especialmente ya que son los que parecen tener una vulnerabilidad superior e inconsistencia hacia la vida académica.

Por último y ante la necesidad de incursionar con mayor profundidad en esta problemática se estudió a los director(as) de las 29 escuelas muestra, encontrándoseles en una funcionalidad familiar buena y una disfunción en la relación que tienen con el aparato académico-administrativo responsable de la educación en México, la burocracia educativa.

El director del centro escolar no está motivado hacia su desempeño profesional por el tipo de respaldo que experimenta por parte de sus superiores inmediatos e inclusive de los líderes del sistema educativo. Todo ello demuestra que los adultos, desde el profesor de aula hasta el Secretario de Educación, viven en un clima tensional que impacta el rendimiento profesional de todos; en donde el más afectado -y no pocas veces tenido como el más culpable- es el alumno(a), quien tiene el derecho constitucional y humano a la educación y que en la realidad, no se cristaliza.

6. Conclusiones

Lo significativo en los resultados arrojados por la investigación, aplicando el Instrumento para medir el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico (secundaria), fue el contraste existente entre familia y escuela en cuanto a satisfacción y motivación en el alumno, como beneficiario de las acciones de esos dos agentes primarios educativos de la persona. Independientemente de los bienes que cada uno le procure al educando, se muestran casi contrarios a la luz de la percepción estudiantil: mientras en general la familia se encuentra motivada para que el(la) hijo(a) estudie y él(ella) se encuentre motivado(a) por su familia a estudiar (excepción de la familia compuesta o reconstruida), la escuela desmotiva a los estudiantes.

El APGAR, el ATS y el ASD que dieron lugar al Instrumento para medir el grado de satisfacción de la vida familiar, escolar y personal de los estudiantes del nivel básico(secundaria), se corresponden con el momento de vida que transita el estudiante de secundaria ya que se centró en rubros con una alta connotación emocional, esto es, afectiva; sin comprometer posturas ante nociones como autoridad, vocación, eticidad, etcétera. Esta decisión se sustentó en el conocimiento de los rasgos de la adolescencia, que desmitifica la parte oscura que se le atribuye y posiciona al adolescente como sujeto de investigación en la búsqueda del conocimiento de las causas y como parte en la solución del abandono escolar. Asimismo, su utilidad no sólo está en razón de una localidad y co-

munidad, ni siquiera con un sólo nivel educativo, ya que sirve para cualquier contexto y espacio geográfico donde existan adolescentes estudiando.

El porcentaje de disfunciones atribuibles al contexto Familiar no pueden desdeñarse pero si el Estado, a través del propio sistema educativo, contribuye al fortalecimiento de dicho espacio en que viven los adolescentes y replantea una relación de colaboración enriquecedora, será prometedora la motivación que resulte de una vigorización de la funcionalidad. Alienta esta postura, el saber que el 91.8% de las familias proveen a los hijos(as) de los materiales para su educación formal y las altas expectativas educativas que los padres tienen para el desarrollo académico de sus hijos(as) así como la similar o mayor proporción de alumnos que se dicen satisfechos del respaldo general que reciben.

El que existan familias que no pueden proporcionarles a sus hijos el mínimo de materiales expone una realidad social crítica, que ya identificada puede ser resuelta con toda precisión por las instancias gubernamentales, en conjunción con las autoridades escolares. Es el caso de la comunidad estudiantil de una telesecundaria de la muestra cuya situación se agrava, atención que incluye evaluar la pertinencia en la modalidad de escuela que se destina a ese pequeño universo de estudiantes adolescentes.

En el estudio que se presenta, se observan las primeras evidencias de que el Director del plantel educativo es un agente causal de la falta de funcionalidad y motivación escolar, ya que pese al liderazgo formal que se le atribuye, no hay elementos que lo sustenten en la realidad y la percepción de los alumnos. La distancia que consciente o inconscientemente establece con los ellos quizá se interprete como falta de interés y compromiso con el porvenir que esperan, lo que provoca desconfianza y desmotivación, aunado a la falta de apoyo en la solución de problemas escolares, sea por acciones mal emprendidas o por omisión.

Las causas de la disfuncionalidad escolar obliga la revisión del proceso educativo en su conjunto, ponderar la tarea administrativa y privilegiar los tiempos destinados a fortalecer la comunicación al interior de los centros educativos y el liderazgo pedagógico. Saber que los adolescentes tienen expectativas y opiniones favorables para la escuela dentro de un proyecto de vida, da viabilidad a todo esfuerzo de mejora apoyado en acciones dirigidas a elevar el desempeño de las secundarias.

Es en este tipo de resultados sensibles donde se observa la validez y riqueza del instrumento empleado, sobre todo en las partes identificadas como ATS y ASD; al permitir identificar los centros escolares en los que apremia una intervención integral para que el ambiente escolar sea fructífero, seguro y motivador hacia todos los alumnos(as). Por supuesto, debe acompañarse de un programa de diagnóstico periódico, del seguimiento, de las medidas necesarias y de la evaluación respectiva.

De principio, la autoridad educativa debe considerar al segundo grado de secundaria como el de mayores dificultades afectivas y académicas, previendo estrategias pedagógicas por parte de los maestros, acercamiento con padres de familia y seguimiento personalizado de los alumnos en mayor riesgo. Asimismo, el reflexionar sobre las causas que provocan esta condición incluye la revisión del currículum. Sin duda, la funcionalidad escolar está en entredicho y si la poca ascendencia del Director y maestros está entre las causas, deben darse las primeras medidas para evitar que la desmotivación vulnere al alumno y su familia porque en ese escenario, prospera el abandono escolar, principal semilla de los problemas sociales en México.

El cambio que se propone no es una novedad, más bien se trata de retomar el camino que asegure la mejor instrumentación del currículo a través de estrategias de enseñanza-aprendizaje y mejora organizativa del aula y otros espacios académicos. Es reanimar la vocación y misión de los protagonistas del centro educativo con un apoyo real por parte de las autoridades del sistema.

Hay que evitar descargar en los Directores(as) escolares la responsabilidad total de un proceso que debe incluir a más sujetos del sistema educativo en general, ya que la educación es la acción social más importante y trascendente que exige trabajo colaborativo y organizado, donde las funciones del Director(as) sean prioritariamente la atención del sector estudiantil creándose una red de apoyo académico-administrativo superior para poder cumplirlo, tecnológicamente soportado y pedagógicamente especializado con el fin de que el Director(a) sea un líder del centro escolar, que abra horizontes y genere confianza, estímulo, formación de criterio, desarrollo del pensamiento en los alumnos y maestros(as), en pocas palabras: los alumnos esperan referentes, presencia, modelos, respeto y atención de parte del Director(a) escolar y maestros(as).

Por otra parte, es necesario que se revalore la vinculación de los padres de familia con la escuela, cuya aportación a la funcionalidad ya se reconoce en la mayoría de los tipos de familias, haciéndolos partícipes de las acciones de impacto académico, cultural, axiológico y afectivo en provecho de los estudiantes. Las limitaciones que pudieran tener, deben encararse con programas de formación como la Escuela para padres u otros porque, como ya se demostró, es un pilar y soporte que brinda lo que no ha podido hacer la escuela, en momentos como el segundo y tercer grados en que se desploma la motivación escolar.

El valor de la familia, como partícipe de la responsabilidad educativa es tal que debe evitarse su reducción operativa. La propuesta es considerar que el cambio de hijos y padres puede inducirse mediante el mensaje que se les envía en relación a las actitudes de los menores a través de acciones (Domínguez, 2010). Así mismo la escuela debe hacer ver y potenciar la posición jerárquica de los padres para que cumplan su función como agentes educativos, conozcan los cambios que se operan en los hijos y tengan clara la dimensión de las expectativas que deberán formularse de ellos.

La tarea central de quienes dirigen el Sistema Educativo en general debe ser la canalización de todo género de recursos para elevar la funcionalidad en los centros escolares. Hacer conciencia de que en el fortalecimiento de los factores del proceso está la mayor parte de la solución al problema del fracaso y abandono escolar. Que más allá de los problemas económicos y culturales, están los aspectos emocionales, afectivos, en que se mueve el adolescente que estudia la secundaria.

Esta es la alternativa para favorecer la misión de los sistemas familiar y escolar y su complementación, ya que en momentos en que la familia registra cierta ausencia debido a responsabilidades de trabajo, la escuela suple y se constituye en el soporte afectivo y académico. Pero también, cuando la escuela está inclinada a otras acciones y descuida las que impactan el proceso educativo, los padres de familia hacen una labor invaluable al alentar un estado emocional en el estudiante para proseguir con sus estudios y no sumarse a los casi 5 millones de menores ausentes en la educación nacional.

Para tener probabilidades elevadas de mejorar la funcionalidad de la escuela y la familia, habrá que realizar una periódica evaluación y seguimiento de los procesos que se suceden en ambos es-

pacios. Para ello están no solamente los medios que el sistema educativo estatal y nacional ha diseñado sino también, el instrumento utilizado para esta investigación, ya que ha demostrado su efectividad en la comprobación de la relación existente entre funcionalidad, motivación y permanencia de los alumnos(as) de educación básica (secundaria obligatoria). 

Referencias/References

- Abril Valdez, E. R. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista electrónica de investigación Educativa* v. 10, no. 1, 2-13.
- Academia, E. R. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Planeta Publishing.
- Antúnez, S. (2000). *La Organización escolar y la acción directiva*. Barcelona: ICE-HORSORI.
- Backhoff, E. e. (2007). *Factores escolares y aprendizaje en México. el caso de la educación básica*. Ciudad de México: Instituto Nacional para la Evaluación Educativa.
- Barrado, C. M. (1991). La Convención sobre los derechos del niño. En U. d. Córdoba, *ESTUDIOS JURÍDICOS TOMO i* (págs. 187-207). Córdoba, España: Universidad de Córdoba.
- Barrón, R. G. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 363-368.
- Carnoy, M. (2005). La búsqueda de la igualdad a través de las políticas educativas: alcances y límites. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* vol 3/2, 1-14.
- Del Burgo, M. (2002). *El fracaso escolar*. España: Acento Editorial.
- Díaz Peralta, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65-86.
- Díaz, A. L. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria. *Electronic journal of research in educational psychology*, 1(1), 43-66.
- Díaz, G. B. (2009). Tipología familiar y rendimiento académico de los alumnos del Instituto para la Educación Integral del Bachiller, S. C.: Estudios sociográfico, descriptivo, informativo y correlacional de la realidad plural familiar. *Tipología familiar y rendimiento académico de los alumnos del Instituto para la Educación Integral del Bachiller, S. C.: Estudios sociográfico, descriptivo, informativo y correlacional de la realidad plural familiar*. México, D. F. Imprenta.
- Diputados, Camara de. (2012). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México: Poder Legislativo.
- Dominuez, M. S. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Temas para la Educación. revista digital para profesionales de la enseñanza*, 6-9.
- Espíndola E.y León, A. (2002). LA DESERCIÓN ESCOLAR EN AMÉRICA LATINA: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49-59.
- Estrada, I. (2006). *El ciclo vital de la familia*. Ciudad de México: Random House Mondadori.
- Flores, C. (2006). *Consecuencias de la segregación residencial: Teoría y métodos*. Obtenido de Metrópolis paulistas: População, vulnerabilidade e segregação: <https://goo.gl/GH012g>

- Fullana, J. (1998). La búsqueda de factores protectores del fracaso escolar en niños en situación de riesgo mediante un estudio de casos. *Revista de Investigación Educativa*, 16(1), 47-70.
- Gallego, H. A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, no. 35 febrero-mayo, 326-345.
- Hidalgo G. y Sánchez, H. J. (2008). Procesos y necesidades de desarrollo durante la infancia. *XXI Revista de Educación*, 85.
- INEE. (2015). *PANORAMA EDUCATIVO DE MÉXICO 2014. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación básica y media superior*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
- Marchesi y Pérez, G. (2003). La comprensión del fracaso escolar. En Á. y. Marchesi, *El fracaso escolar: una perspectiva internacional* (págs. 25-50). España: Alianza Editorial.
- Marchesi, Á. (2003). *El fracaso escolar en España*. España: Fundación Alternativas.
- Martínez R.A y Álvarez, B. L. (2005). Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares. *Aula Abierta*, 85. ICE Universidad de Oviedo, 127-146.
- Murillo, J. F. (2008). Hacia un Modelo de Eficacia Escolar. Estudio Multinivel Sobre los Factores de Eficacia en Las Escuelas Españolas. *Revista electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación v.6 (1)*, 4-28.
- Oros, L. (agosto, vol. 43 no. 2 de 2009). El valor adaptativo de las emociones positivas. Una mirada al funcionamiento psicológico de los niños pobres. *Interamerican Journal of Psychology*, págs. 288-296.
- Pérez V. Díaz A. y Vinet, E. (2005). Características psicológicas de adolescentes pertenecientes a comunidades educativas vulnerables. *Psicothema Vol.17, no. 1*, 37-42.
- Pérez-Díaz, V. R. (2001). *La familia española ante la educación de sus hijos*. Barcelona: Fundación "la Caixa".
- Quintero, Á. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Schmelkes, d. V. (2012 de enero de 2012). *Los grandes problemas de la educación básica en México*. Obtenido de INIDE: <http://www.inidedelauia.org/2012/01/los-grandes-problemas-de-la-educacion.html>
- SEP. (junio de 2008). *Glosario. Términos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación*. México: Secretaría de Educación Pública. Obtenido de <https://goo.gl/HxS47O>
- Silva, A. (2013). Percepción de las políticas públicas desde Trabajo Social. En c. Leticia Cano Soriano, *Pobreza y desigualdad social. Retos para la reconfiguración de la política social*. (págs. 353-378). Ciudad de México: UNAM.
- Smilkestein, G. (6 de junio de 1978). The family APGAR: a proposal for a family function test and its use by physicians. *The Journal of Family practice PubMed.gov*, pág. 9. Obtenido de US National Library of Medicine National Institutes of Health: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/660126>
- Suarez, C. (2014). APGAR FAMILIAR: Una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Médica La Paz*, v. 20 n. 1.

- Torrecilla, F. (2003). *La investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica: revisión internacional del estado del arte*. Madrid: Centro de investigación y documentación Educativa.
- UNESCO. (2015). *La Educación para Todos, 2000-2015. Logros y desafíos*. París, Francia: UNESCO.
- UNICEF, México. (2016). *Niños y niñas fuera de la escuela*. México.
- Vinet E. y Alarcón, P. (2003). El Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI) en la evaluación de adolescentes chilenos. *Psyche* 12(1), 30-55.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: the development of higher psychological processes*. Cambridge: Cambridge: Harvard University Press.
- XXI Procesos necesarios de desarrollo durante la infancia. 85-95. , M ° Victoria Hidalgo García. José Sánchez Hidalgo. Bárbara Lorence Lara. (s.f.).

Sobre la autora/About the author

Postdoctorado en políticas públicas y educación superior. Doctorado en ciencias sociales y políticas; maestría en ciencia política; maestría en ciencias de la educación familiar; licenciada en derecho; diplomada en análisis político; en desarrollo humano en computación para ejecutivos; en orientación familiar I y II en; análisis y perspectivas de la investigación educativa y en formador de formadores en educación ambiental. Fundadora y directora general de la preparatoria incorporada a la Universidad Autónoma del Estado de México: Instituto para la Educación Integral del Bachiller, S.C. (INEDIB) (1993-2002); de la Secundaria # 0416 INEDIB (2002); de la Primaria y el Jardín de Niños INEDIB (2005).

URL estable Artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/index>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Político Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



@RIESEDJournal